

PRESENCIA DE LA PEDAGOGIA ESPAÑOLA EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DEL XIX

MARÍA DEL MAR DEL POZO ANDRÉS

Escuela Universitaria de Formación del Profesorado (Guadalajara)

Las exposiciones mundiales celebradas profusamente en la segunda mitad del siglo XIX pueden considerarse como muestras interdisciplinarias internacionales, ilustrativas del progreso industrial y social alcanzado por los países occidentales, y demostrativas del *modus vivendi* existente en los pueblos africanos y orientales, que aún mantenían su exotismo y misterio para los hombres europeos. El objetivo fundamental de estas muestras, llenas de espectacularidad y colorido, debido a la cuidadosa elección del espacio en el que se extendían y a la construcción de grandiosos edificios que las albergaban, era la exhibición didáctica de los logros *técnicos* conseguidos en multitud de manifestaciones particulares: Economía, Ciencias Naturales, Etnología, Comercio, Comunicaciones, Industria, Educación y Artes Plásticas. En este sentido, constituyen un elemento básico para el análisis de la cultura y la sociedad decimonónicas.

Este estudio se ha centrado en aquellas exposiciones que recibieron expresamente el calificativo de «universales», caracterizándose por su amplitud, por llevarse a cabo en núcleos urbanos muy cosmopolitas y por la enorme cantidad de expositores y visitantes que concurrieron a ellas. Fueron las siguientes:

Lugar	Fecha	Núm. de visitantes	Núm. de expositores	Superficie de la exposición
Londres	1851	6.039.195	13.937	8,4 Ha
París	1855	5.162.330	23.954	9,9 Ha
Londres	1862	6.211.103	28.653	9,5 Ha
París	1867	11.000.000	43.217	14,9 Ha
Viena	1873	7.254.687	56.830	16,2 Ha
Filadelfia	1876	10.165.000	60.000	30,3 Ha
París	1878	16.032.725	49.665	22,5 Ha
Barcelona	1888	—	—	—
París	1889	32.250.297	61.722	21,2 Ha
Chicago	1893	27.329.000	—	81,0 Ha
París	1900	50.800.801	—	46,0 Ha

De todas ellas, las primeras de Londres (1851) y París (1855) no son susceptibles de análisis por nuestra parte, ya que carecieron de secciones dedicadas a la educación. Ahora bien, a partir de la tercera, este tema comenzó a adquirir gradual importancia. Así, en Londres (1862) se consagró *una* clase para «Métodos y material de enseñanza»; en París (1867), fueron *dos* las clases reservadas («Métodos y material de enseñanza para los niños» e «Instituciones de cultural popular»); en Viena (1873), nos encontramos ya con un grupo entero —el XXVI— de carácter pedagógico, en el que, bajo el título de «Educación, Enseñanza, Instrucción», se incluía: tipos y modelos de construcciones escolares; muebles y material para las escuelas primarias; obras y publicaciones periódicas sobre temas educativos; métodos y estrategias didácticas; historia, organización, reglamento y estadística estudiantil de instituciones elementales, secundarias y Universidades; Colegios de sordo-mudos, ciegos y retrasados (*idiots*); Escuelas Normales, Industriales y Profesionales, de Artes y Oficios y Comerciales; formación de adultos e instrucción popular. Este esquema temático perduró para las restantes Exposiciones, agrupándose las diversas producciones pedagógicas de acuerdo con estas secciones.

¿De qué manera se manifestó la presencia de España en las Exposiciones Universales de la segunda mitad del siglo XIX? Centrándonos en el terreno educativo, hemos valorado su actuación de acuerdo con seis indicadores:

1. España declinó participar en la sección pedagógica de la Exposición Universal de Londres (1862), lo cual produjo un sentimiento de frustración en el estamento docente, agudizado por la resonancia negativa que en el resto de los países tuvo este gesto nuestro¹. Mariano Carderera asume las inquietudes españolas, atribuyéndolas a un complejo de inferioridad frente a las otras naciones y trata de paliarlo exponiendo aquellos materiales que, a su juicio, hubieran podido estar presentes en la muestra².

Sin embargo, este fracaso sirvió de acicate para las futuras Exposiciones. Desde el Ministerio de Fomento hasta las publicaciones periódicas se instó a profesores e instituciones para que aportaran sus productos. Así nos encontramos con que, en estas reuniones, España siempre estuvo entre los tres países con mayor número de expositores —por ejemplo, a París (1867) acudieron 132, quedando la segunda después de Francia

¹ CASTRO Y SERRANO, J.: *España en París. Revista de la Exposición Universal de 1867 por* Madrid, lib. de Durán, 1867, p. 6.

² CARDERERA, M.: *La Pedagogía en la Exposición Universal de Londres de 1862*. Madrid, imp. de D. Victoriano Hernando, 1863, pp 134 y ss.

(con 215); en Viena (1873), 497; en Filadelfia (1876), 441; en París (1878), 432; en Chicago (1893), alrededor de 150, etc.

2. Otra característica de la participación española en las Exposiciones Universales hace referencia a la idiosincrasia de los *colectivos* que a ellas se presentaron. Podemos dividirlos en varios grupos:

- COLEGIOS DE SORDOMUDOS Y CIEGOS de Madrid y Barcelona, que concurren ininterrumpidamente desde 1867 a 1900.
- ESCUELAS NORMALES, las cuales comenzaron a acudir en la Exposición de 1873, en Viena. En ella colaboraron únicamente las dos Escuelas Centrales de Madrid. A la muestra de 1878 (París) envió productos también la de Valencia. Sin embargo, la asistencia masiva de estos centros se produjo en 1888 (Barcelona), en cuyo Catálogo de expositores aparecen 19 Escuelas Normales de Maestros (Avila, Baleares, Barcelona, Gerona, Huesca, Jaén, Lérida, Logroño, Lugo, Murcia, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Sevilla, Madrid, Valencia, Zamora y Zaragoza) y 10 de Maestras (La Coruña, Gerona, Salamanca, Segovia, Madrid, Baleares, Barcelona, Córdoba, Sevilla y Valladolid).
- ASOCIACIONES PARA EL FOMENTO DE LA ENSEÑANZA POPULAR, que no tienen una participación muy numerosa. Únicamente hemos encontrado una Asociación de Socorro y Protección a la clase obrera y jornalera en la Exposición de París (1867); una Asociación protectora de Artesanos y una Sociedad de Amigos de los Pobres en Viena (1873) y el Fomento de las Artes en París (1878).
- INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN FEMENINA, en las que únicamente se presenta la Escuela de Institutrices, fundada por Fernando de Castro, a Viena (1873), y su sucesora, la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, a la de Chicago (1896), así como la Sociedad de Damas de Barcelona (París, 1867).
- EDITORES DE LIBROS DE TEXTO Y MATERIAL DE ESCUELA PRIMARIA, colectivo de frecuente presencia en estas exhibiciones universales. Destacamos, por su importancia, a las casas Bastinos, Aribau, Espasa y Muntaner y Simón, si bien las dos últimas sólo concurren a Chicago (1896).
- CENTROS PRIVADOS, bien de carácter particular, como el Colegio de Valdemia (Barcelona) o la Institución Libre de Enseñanza, asistentes ambos a París (1878) y ofreciendo esta última publicaciones de sus profesores y colecciones mineralógicas; bien de orientación religiosa, como las Escuelas Pías de Yecla (Viena, 1873) o Nuestra Señora de las Maravillas de Madrid (Chicago, 1896).
- ESCUELAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL, que comenzaron a participar en París (1878), con la asistencia de las Escuelas de Artesanos valenciana e Industrial barcelonesa. Ya en 1888 (Barcelona) hay cinco exponentes: las Escuelas Centrales de Artes y Oficios de Madrid, Gi-

- jón, Logroño y Villanueva y Geltrú y la Escuela Central de Gimnástica. En 1900 (París), el centro de Bilbao tuvo una actuación brillante, que es calurosamente elogiada por César Silio.
- ESCUELAS DE FORMACIÓN ARTÍSTICA, como la de Bellas Artes de Valladolid, que colaboró en Viena (1873), o la de Música y Declamación, que acudió a Chicago (1896).
 - SOCIEDADES ECONÓMICAS DE AMIGOS DEL PAÍS, de entre las cuales Madrid y Barcelona concurren a todas las Exposiciones Universales hasta 1878, desapareciendo a partir de esta fecha, mientras que Valencia y Zaragoza únicamente acudieron en aquel año a París.
 - PERIÓDICOS Y REVISTAS PEDAGÓGICOS, de muy variados tipos, que se presentaron en abundancia prácticamente a todas las Exposiciones. Citamos los más conocidos: *Revista de Educación y Enseñanza*, dirigida por Avendaño y Carderera (París, 1867); *Anales de la Educación Primaria* (Viena, 1873); *La Ilustración de la Mujer* (Viena, 1873) y *El Magisterio Español*, que concurrió a Viena y a París (1878), obteniendo en ambos casos importantes premios.
 - INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA, los cuales comenzaron a intervenir tímidamente en París (1868), con la asistencia del Instituto de San Isidro de Madrid. En Viena (1873) se encontró acompañado de otro centro barcelonés. Sin embargo, la participación más numerosa de estas instituciones se realizó en 1888, con alrededor de 30 expositores.
 - MUSEOS, pues tanto los de Artes como los de Ciencias intervinieron activamente en la aportación de productos. A nosotros sólo nos interesa reseñar la colaboración del MUSEO PEDAGÓGICO DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA en Barcelona (1888), donde aportó catálogos de publicaciones, fotografías y modelos de mobiliario y material de apoyo a la enseñanza primaria y trabajos de su primera colonia de vacaciones.
 - UNIVERSIDADES, que quedaron representadas casi en exclusividad por las de Madrid y Barcelona, con alguna presencia más en la Exposición de 1888.
 - ESCUELAS DE PÁRVULOS, que también se iniciaron en Barcelona en 1888, con dos pioneras: una institución de Figueras y los conocidos «Jardines de la Infancia», creados en 1876 por Alfonso XII con la finalidad de seguir el sistema de Froëbel.
 - ATENEOS CULTURALES Y CIENTÍFICOS, en los que encontramos algunas participaciones esporádicas y dispersas acentuadas en Chicago (1896).

3. Así como la asistencia de *colectivos* educativos fue bastante importante y numerosa, no hallamos igual interés en las colaboraciones individuales. Las grandes figuras del panorama pedagógico no intervinieron activamente, con la excepción de cuatro personalidades destacables:

- FERMÍN CABALLERO, quien, además de pertenecer a las Comisiones organizadoras de las primeras Exposiciones Universales, presentó a la de París (1867) sus memorias sobre el progreso de la población rural.
- MARIANO CARDERERA, verdadero mantenedor del prestigio español en el extranjero, pues colaboró con éxito en dos de estas exhibiciones (1867 en París y 1876 en Filadelfia), asistiendo como observador a las primeras realizadas. Aportó dos tipos de materiales: algunas de sus obras más conocidas (*Diccionario de Educación y Métodos de Enseñanza, Principios de Educación y método de enseñanza, Nociones elementales de industria y comercio*, etc.) y diversas revistas pedagógicas (*Revista de instrucción primaria, Revista de educación y enseñanza, Anales de instrucción primaria*, etc.).
- JOAQUÍN AVENDAÑO, colaborador del anterior en la compilación de publicaciones, además de exponer sus propios libros, de los cuales el más conocido es, probablemente, el *Manual completo de instrucción primaria, elemental y superior*.
- CARLOS NEBREDÁ, profesor del Colegio de Sordomudos y Ciegos, quien concurrió a la Exposición de Viena (1873) con manuales y aparatos de su invención para el aprendizaje de deficientes sensoriales. En ésta y sucesivas exhibiciones presentó el caso del sordomudo-ciego Martín de Martín y Ruíz y los resultados obtenidos con él, causando muy buena impresión, que se tradujo en un elevado premio. Posteriormente, acudió también a la reunión de Filadelfia (1878) con nuevas obras y métodos.

4. En una evaluación de las *aportaciones* de la Pedagogía española a las Exposiciones Universales del XIX, vemos que éstas fueron, eminentemente, de carácter *técnico*, desdeñándose los fundamentos doctrinales y teóricos. Esto es fácilmente comprensible, ya que responde a la finalidad de este tipo de muestras internacionales. Podemos agrupar los logros presentados en cuatro campos:

- Materiales*: libros de texto, mapas, gráficos, máquinas didácticas, mobiliario, maquetas, dibujos, etc.
- Métodos y procedimientos*, desde sistemas universales de enseñanza hasta estrategias didácticas para el aprendizaje de una materia concreta.
- Reglamentos organizativos* de diversas instituciones docentes.
- Producciones del alumnado*: trabajos, cuadernos, realizaciones manuales, objetos artísticos... Este aspecto alcanzó enorme importancia, pareciendo una manifestación tras la cual late de un modo subyacente el esquema de pensamiento de la sociedad industrial, que tendía a valorar una empresa —en este caso, la docente— a través de los productos presentados, sin tratar de ahondar más en la complejidad del hecho educativo.

5. Por otra parte, al analizar los *resultados* obtenidos a nivel internacional por la Pedagogía española, podemos efectuar dos tipos de valoraciones:

- Un estudio *cuantitativo* nos demuestra que los logros alcanzados fueron bastante buenos. Nuestra nación consiguió un gran número de premios, si bien la mayoría de ellos tuvieron escasa altura. Las medallas de oro y los diplomas de honor, recompensas máximas, se cosecharon en muy pocas ocasiones, pero abundaron gratificaciones de menor mérito. Por otra parte, no podemos conceder demasiada importancia al criterio de los jurados, que muchas veces estaban mediatizados por cuestiones políticas de alianzas con unos u otros países.
- Un estudio *cualitativo* nos obliga a poner de relieve la mediocridad de las aportaciones españolas, salvo algunas excepciones, pues se tendió siempre a presentar un gran número de expositores, en detrimento de la calidad de los productos; y así, mientras que otros países disminuían el volumen de colaboraciones para lograr mayor perfección en sus realizaciones —como sucedió en la Exposición de 1878 (París)—, nosotros tratábamos de alcanzar el dudoso éxito de sobrepasar a todas las naciones civilizadas —salvo Francia— en cuanto a cantidad de material exhibido, sin importarnos la actualidad y validez de éste. Así, en Filadelfia (1896), seguíamos enviando obras de 1855, 1860 o 1870, que no demostraban el progreso español en el terreno educativo.

6. Finalmente, ¿qué utilidad tuvieron las Exposiciones Universales para el desarrollo de la Pedagogía española? Estas muestras, aunque no supusieron un cambio radical en la mentalidad de los educadores de nuestro país, sirvieron al menos como medio de comunicación de los nuevos procedimientos practicados en el extranjero, propiciando la renovación en tres frentes:

- Introducción de *recursos*, como, por ejemplo, la utilización de museos y exposiciones para la aplicación de procedimientos intuitivos de captación de una realidad. Estos instrumentos causaron un gran impacto en los docentes que visitaron las Exposiciones, planteándose la necesidad de crear elementos de este tipo, que tan buenos resultados habían dado y tan extendidos se encontraban en otros países. Con este espíritu se redactó el Preámbulo al R. D. de 6-mayo-1882, por el que se instituía el Museo de Instrucción Primaria.
- Potenciación de *nuevos tipos de enseñanza*, como las clases para adultos y los Jardines de Infancia, muy poco planificados a nivel estatal en la España de finales del siglo XIX. Por otra parte, la educación especial de deficientes intelectuales, aún ignorada en España, conoció sus primeros ensayos de la mano de Carlos Nebreda, quien

- entró en contacto con sus métodos y procedimientos durante la Exposición de Viena (1873).
- Reflexión de *nuevas ideas*. Sobre todo, una de ellas se inspiró directamente en estas muestras internacionales: la EUROPEIZACIÓN de España, lanzada por Costa, aunque sentida igualmente por muchos visitantes españoles que, ante las Exposiciones, deseaban ardientemente que España dejase de presentarse en el extranjero como nación «de charanga y pandereta» —simbolizada en el toro que podía contemplarse siempre en nuestro pabellón, al que atacan despiadadamente tanto Costa, en 1867, como César Silió, en 1900—, para abrirse e incorporarse a la evolución científica e industrial de los demás países europeos.

BIBLIOGRAFIA

- ALFONSO, L.: «La Exposición de Filadelfia. España en la Exposición», *El Magisterio Español*, n.º 599, año XI, 2.ª época, 5-abril-1877.
- «Bolas estupendas», *El Magisterio Español*, n.º 587, 10-enero-1877.
- BUISSON, F.: *Rapport sur l'instruction primaire à l'Exposition Universelle de Philadelphie en 1876*. París, Imprimerie nationale, 1878.
- BUISSON, F.: *Rapport sur l'instruction primaire à l'Exposition Universelle de Vienne*. París, Imprimerie nationale, 1875.
- CARDERERA, M.: *La Pedagogía en la Exposición Universal de Londres de 1862*. Madrid, imp. de D. Victoriano Hernando, 1863.
- CASTRO Y SERRANO, J.: *España en París. Crónica de la Exposición Universal de 1867*. Madrid, librería de A. Durán, 1867.
- COMISIÓN GENERAL ESPAÑOLA PARA LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1878 EN PARÍS: «Reglamento General», *El Magisterio Español*, n.º 593, año XI, 2.ª época, 5-marzo-1877.
- COSTA, J.: *Ideas apuntadas en la Exposición Universal de 1867 para España y para Huesca*. Huesca, imp. de Antonino Arizón, 1868.
- DUMAS, F. G. y FOURCAUD, L. D.: *Revista de la Exposición Universal de París en 1889*. Barcelona, Muntaner y Simón, 1889.
- España en París. Revista de la Exposición Universal de 1867*. Madrid, librería de Durán, 1867.
- «Exposición de Filadelfia», *El Magisterio Español*, n.º 515, 5-febrero-1876.
- «La Exposición de Filadelfia», *El Magisterio Español*, n.º 597, 25-marzo-1877.
- «Exposición Internacional de Filadelfia», *El Magisterio Español*, n.º 504, año IX, 2.ª época, 10-diciembre-1875.
- «Exposición de París», *El Magisterio Español*, n.º 592, 28-febrero-1877.
- «A la Exposición de París», *El Magisterio Español*, n.º 658, 30-enero-1878.
- EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA DE 1888: *Catálogo de la sección oficial del Gobierno publicado por la Comisaría Regia*. Barcelona, imp. López Robert, 1888.
- EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO DE 1893: *Catálogo de la Sección española publicado por la Comisión general de España*. Madrid, imp. de Ricardo Rojas, 1893.
- EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE FILADELFIA EN 1876. *Lista preparatoria del Catálogo de los Expositores de España y sus provincias de ultramar y Cuba, Puerto Rico y Filipinas*. Imp. de Campbell, Filadelfia, 1876.

- EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS DE 1900. MINISTERIO DE FOMENTO: *Reglamento general y clasificación de los productos de la.....* . Madrid, 1897.
- EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS DE 1855: *Catalogue des produits naturels, industriels et artistiques exposés dans la Section espagnole de.....* . París, imp. G. A. Pinard, 1855.
- EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO DE 1893: *Relación de los expositores españoles premiados en la.....* . Madrid, imp. Ricardo Rojas, 1894.
- «Exposición Universal de 1873 en Viena. Programa especial para el grupo 26. Educación, Instrucción y Cultura». *El Magisterio Español*, n.º 295, 15-enero-1873.
- EXPOSITION UNIVERSELLE DE 1867: *Catalogue générale de la Section espagnole publié par la Commission Royale d'Espagne*. París, imp. Ch. Lahore, 1867.
- EXPOSITION UNIVERSELLE A VIENNE DE 1873: *Catalogue générale de la Section espagnole publié par le Commissariat d'Espagne*, Vienne, 1873.
- EXPOSITION UNIVERSELLE A VIENNE DE 1873: *Documents et Rapports des jurés et délégués belges. XXVI groupe: Education, enseignement et instruction*. Bruxelles, imp. de E. Guyot, 1874.
- «La Instrucción primaria en la Exposición de Filadelfia», *El Magisterio Español*, n.º 560, año X, 20-septiembre-1876.
- L'instruction populaire à l'Exposition Universelle de 1867. Besancon, imprimerie de Jules Roblot, 1867.
- «Lista de expositores premiados en la Exposición de Filadelfia», *El Magisterio Español*, n.º 604, año XI, 2.ª época, 30-abril-1877.
- MINISTERE DE L'AGRICULTURE ET DU COMMERCE: *Exposition Universelle Internationale de 1878 à Paris. Liste du Jury*. París, imp. Nationale, 1878.
- P. «Exposición de Viena. Carta I», *El Magisterio Español*, 25-octubre-1873.
- P. «Exposición de Viena. Carta II», *El Magisterio Español*, 30-octubre-1873.
- P. «Exposición de Viena. Carta V», *El Magisterio Español*, 20-noviembre-1873.
- PLUM, W.: *Exposiciones Mundiales en el Siglo XIX: Espectáculos del cambio socio-cultural*, Bonn, Friedrich-Ebert-Stiftung, 1977.
- «Premios concedidos a España en la Exposición Universal de Viena de 1873», *El Magisterio Español*, n.º 492, año IX, 2.ª época, 10-octubre-1875.
- RUIZ DE SALAZAR, E.: «¡Para premios estamos!», *El Magisterio Español*, n.º 353, año VII, 2.ª época, 5-noviembre-1873.
- SANTOS, J. E.: *España en la Exposición Universal celebrada en París en 1878*, tomos I y II. Madrid, imp. y fundición de Manuel Tello, 1880.
- SILIO Y CORTÉS, C.: *Otro desastre más (España en París)*. Con una carta-prólogo de Angel Guerra. Valladolid, imp. Castellana, 1900.
- «Triunfo de España en Filadelfia», *El Magisterio Español*, n.º 583, 15-enero-1877.